

¡Hay que cambiar la mentalidad de los Chilenos!

Cambios de la identidad política en los barrios y poblaciones de Chile (1967-1974)

Jorge Alejandro Molina Jara*¹

Resumen:

A lo largo de Chile existen diversas localidades, barrios y poblaciones que en tiempos de la dictadura (1973-1990) les fue cambiado sus originarios nombres por parte de las autoridades, instalando otros en su reemplazo. Al respecto, quisiéramos abordar ¿por qué las autoridades cambiaron los nombres de ciertos barrios?, ¿qué nombres, en su reemplazo, utilizaron?, ¿afectaron estos cambios a las personas y a la identidad comunitaria?, son parte de las preguntas que buscamos resolver con esta investigación.

Al respecto, sostenemos que las autoridades de la dictadura cívico militar, en su política de extirpar las ideas marxistas, junto con perseguir y eliminar físicamente a sus representantes y prohibir sus iconos, buscó generar cambios culturales e identitarios en los sectores populares urbanos que habían sido la base de apoyo del gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). Para ello, cambiaron topónimos, intentando reconfigurar la identidad política de aquellas localidades, a quienes sindicaban como antipatriotas y sometidas al marxismo internacional, e impusieron otros nombres, asociados a héroes y fechas emblemáticas para los militares, o bien, nombres ligados a la flora y fauna tradicional de Chile.

Esta problemática afectó transversalmente el país, pues hubo localidades, barrios y poblaciones que, desde Arica (norte de Chile) hasta Puerto Montt (zona sur), les fue cambiado su nombre, perdiendo con ello parte de su identidad local y política. Para objetos de este estudio exploratorio, delimitaremos nuestra atención en áreas urbanas de la zona central de Chile (Santiago, Valparaíso y Región del Maule), utilizando variados tipos de fuentes: orales, documentales oficiales, prensa y bibliografía útiles a los propósitos de esta investigación.

* Académico Universidad Católica del Maule (Chile). Contacto: jmolina@ucm.cl

¡Hay que cambiar la mentalidad de los Chilenos!

Cambios de la identidad política en los barrios y poblaciones de Chile (1967-1974)

I. Presentación.

Los distintos asentamientos, barrios, poblaciones o ciudades que han construido los seres humanos, han tenido un nombre que las identifica. Esa designación, es definida y estudiada como un topónimo desde la geografía y la lingüística. El topónimo proviene del griego topo= lugar, y nomo= nombre, y ha sido utilizado por las comunidades para identificar los espacios que utiliza, evidenciando una parte de la historia de esa comunidad o de su relación con el territorio. No obstante, esos nombres no siempre han sido fruto de la deliberación de los habitantes, sino más bien impuestos por la autoridad, borrando lo que las poblaciones habían generado.

Esta problemática ocurrió a lo largo de Chile, luego del golpe Cívico Militar del 11 de septiembre de 1973, con que se puso fin al gobierno democrático de Salvador Allende, donde las nuevas autoridades, prohibieron algunos topónimos e impusieron otros a ciertos barrios. Al respecto, quisiéramos abordar ¿Por qué las autoridades de la dictadura cambiaron los nombres de ciertos barrios?, ¿qué nombres fueron prohibidos? y ¿qué nombres, en su reemplazo, utilizaron?

Hipótesis:

Al respecto, sostenemos que las autoridades de la dictadura cívico militar, en su propósito de extirpar las ideas marxistas, junto con eliminar físicamente a representantes y prohibir sus emblemas, buscó generar cambios culturales e identitarios en los sectores populares urbanos que habían sido bastión de la Unidad Popular. Para ello, cambiaron sus topónimos emblemáticos de izquierda, intentando reconfigurar la identidad política de aquella población e impusieron nombres icónicos para las fuerzas armadas, expresado en gestas y héroes militares.

Si bien esta política afectó a numerosos barrios en el país, para objetos de esta investigación exploratoria, centraremos la atención en barrios de la zona central de Chile, utilizando variados tipos de fuentes: documentación oficial, Prensa, fuentes orales y bibliografía útiles a los propósitos de esta investigación.

II. Los Topónimos y su designación.

¿Por qué abordar esta problemática desde el estudio de los topónimos?

Las ciencias sociales e historia, han desarrollado variadas investigaciones para analizar los cambios producidos tras el golpe de Estado. Estudios sobre la implementación del modelo neoliberal (Meller, 1994; Moulian, 1997; Hunneus, 2000, Salazar y Pinto, 2002), la regionalización (Boisiers, 2000) el cambio constitucional (Boisiers, 2000; Hunneus, 2000), las violaciones a los derechos humanos (Angell, 1993; Tironi, 1990; Leiva, 2009; Valdivia, 2010) la implementación del miedo (Timermann, 2015), cambios en la sociedad (Salazar y Pinto, 1999; Barr-Melej, 2017; Moulian, 1997), la infancia (Rojas, 2010) los medios de comunicación (Monckeberg, 2009), los partidos políticos (Corvalán Márquez, 2002; Yocelzky, 2002), las organizaciones gremiales (Rubio, 2015) y sindicales (Salazar y Pinto, 2002) etc. no obstante, el impacto de la dictadura en los territorios, a través del control del nombre, parece estar ausente.

El nombre de un lugar no es una designación inocente. Para Moreu-Rey (1995) un topónimo “sirve para distinguir un lugar preciso y único en un contexto concreto” (p. 46). Pascual Riesco (2010), sostiene que a través de la toponimia: “se hace visible qué rasgos del territorio eran o son considerados significativos para la población local” (p. 8). Los topónimos, indica Dauzat (1971):

“nos enseñan cómo se han designado, según las épocas y los medios, las villas y los pueblos, las propiedades y los campos, los ríos y las montañas. En suma, nos permite comprender mejor el alma popular, sus tendencias místicas o realistas, sus medios de expresión, en definitiva” (p.9).

Los topónimos establecidos por la comunidad tras largos usos, son los que tienden a prevalecer, empero, la forma de fundarse no es exclusivamente vía deliberación y uso comunitario, pues, también puede originarse a raíz de la decisión alguna autoridad (o política institucional) que desee imponer un nuevo topónimo. Pablo Lacoste (2014), afirma que:

“La toponimia es una forma, también, de reflejar los procesos socioculturales relevantes. Por lo general, los topónimos tienen dos formas de surgir: desde arriba (del poder) o desde abajo (por usos y costumbres del pueblo). Los

topónimos impuestos por el poder tienen como objetivo legitimar socialmente al grupo dominante. Este es el sentido de colocar nombres de generales victoriosos, caudillos y líderes políticos, o nombres de figuras religiosas. En el lado opuesto se cuentan los topónimos que surgen espontáneamente, por el uso del lenguaje entre los vecinos, con referencia a un elemento que se destaca en el paisaje y se convierte en un hito”(p. 100).

No obstante, la toponimia no es estática, ya que puede cambiar irreversiblemente, con el surgimiento de una nueva toponimia, mucho más atractiva y elocuente de un espacio y que con su uso, reemplazaría la anterior. Pero también, puede cambiar por decisiones políticas, de autoridades que quisieran extirpar la antigua toponimia, imponiendo una nueva. Al respecto, el geógrafo Joan Tort (2003), indica que “la substitución de la toponimia vigente por una toponimia nueva suele ser, en cualquier territorio del mundo, un hecho correlativo a los procesos revolucionarios y, en general, a los cambios violentos de régimen político” (p.2).

Los cambios de toponimias, fueron parte de las estrategias de control del territorio, utilizadas por la dictadura cívico militar chilena, a partir del Golpe de Estado de septiembre de 1973, intentando suprimir nombres de barrios y poblaciones, que tuviesen vinculación con la izquierda marxista que buscaban exterminar.

III.Las transformaciones estructurales en Chile (1960-1973).

A lo largo del siglo XX, Chile había estado experimentando cambios estructurales, en el ámbito territorial, económico, político y social, otorgándole una nueva fisonomía al país. Estos cambios fueron vistos de forma crítica por sectores conservadores, vinculados políticamente con la derecha y parte del centro, pues los hacía perder parte del poder e influencia que por largo tiempo detentaron.

En la primera mitad de este siglo, se comenzó a implementar una acelerada industrialización sustitutiva, especialmente durante los gobiernos Radicales (1938-1952), buscando potenciar la producción nacional, enmarcada en un proceso nacional desarrollista (Meller 1998; Salazar y Pinto 2002). Así, la migración hacia las ciudades, se vio estimulada por los requerimientos de mano de obra que la industria y el comercio requerían. De forma

paralela, en las zonas rurales, a mediados del siglo XX, seguía operando el latifundismo con relaciones de inquilinaje, existentes desde la colonia, que imposibilitaba una mejora en las condiciones de vida del mundo campesino (Mendieta y Nuñez 1960; Chonchol, 1994), propiciando una acelerada migración desde los campos a las ciudades.

En las zonas rurales, la reforma agraria, iniciada recién el año 1967, permitiría a juicio de su ideólogo, Jacques Chonchol (1994) “dar acceso a la propiedad de la tierra a quienes la trabajaban, mejorar los niveles de vida del campesinado y aumentar la producción agropecuaria y la productividad de los suelos”(p.290.). Gracias a esta reforma, más la ley de sindicalización campesina, también del año 1967², se empoderan los campesinos y se logran expropiar una gran cantidad de tierras: “1319 predios con 3,4 millones de hectáreas en el gobierno de Frei y 4490 predios con 6,6 millones de hectáreas en el de Allende”(Chonchol, 1994, p. 295.). Esta reforma, que intervendría por primera vez el tradicional campo chileno, recibiría la oposición de los hacendados, representados en la Sociedad Nacional de Agricultura y del Partido Nacional. Estos poderosos opositores, defendían su tierra (y los privilegios históricos que de ella devenían), denominándola “fuente de la libertad y la dignidad humana”. Además, acusaban a la reforma de "provocadora del temor y la inseguridad"(Avendaño, 2014, p.101.) en las zonas rurales.

Ante ello, desarrollaron distintas acciones, incluso armadas, para obstaculizar las tomas de fundos e imposibilitar la Reforma Agraria. Los historiadores Gabriel Salazar y Julio Pinto (1999) sostienen que, al intervenir por primera vez el tradicional campo chileno:

“el orden hacendal fue desafiado. Los trabajadores rurales se atrevieron a exigir sus derechos políticos y sociales, incluso el acceso a la tierra (...) este fue el periodo en que se rompieron las barreras legales y en el que muchos inquilinos adoptaron posiciones desafiantes, que sorprendieron a sus patrones” (p. 106).

La prensa del periodo en estudio, da cuenta de numerosos fundos en huelga y tomados entre 1965-1973.

Esta reforma, reconfiguró el antiguo orden hacendal de la zona de la zona central de Chile, pues los latifundistas veían como en poco tiempo, comenzarían a perder tierras y la

² En 1964, sólo 1647 campesinos eran sindicalizados. Esta cifra subió a 83.255 en 1968, y finalmente llegó a 207.910 en 1973. Ver <http://www.cedocmuseodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2015/12/Nicholas-Widmyer.pdf>

autoridad que por siglos detentaron y muchos campesinos se liberaron políticamente, comenzando a simpatizar con sectores políticamente opuestos a sus antiguos patrones. Así, la izquierda, electoralmente, crece en los sectores rurales, proceso coronado con el “Naranjazo” del año 1964, en la ciudad de Curicó.

La zona agraria e históricamente vitivinícola (Del Pozo, 1998) de Curicó, era un bastión político conservador, triunfando periódicamente sus candidatos en las elecciones. No obstante, el año 1964, esta realidad comienza a dar signos de agotamiento y cambio político, cuando, en una elección complementaria acaecida en esta ciudad, tras la muerte del diputado Oscar Naranjo, se disputan los grandes conglomerados políticos nacionales dicho cupo, visualizándolo como una antesala de la elección presidencial que en pocos meses llegaría. El resultado, fue llamado el “Naranjazo”, al triunfar el candidato socialista del Frente de Acción Popular (FRAP), Oscar Naranjo, sorpresivamente con un 40% de los votos, frente a un 27% del centrista Partido Demócrata Cristiano. Por su parte, el candidato de la derecha, alcanzaba un modesto tercer lugar, en esta “provincia rural y normalmente conservadora de Curicó” (Angell, 1993, p.45.)

Este avance electoral de la izquierda remeció la política chilena, ya que era la primera vez que la izquierda lograba una victoria tan holgada en esta conservadora zona, situación que atemorizó al gremio de los latifundistas, organizados en la Sociedad Nacional de Agricultura. Uno de sus consejeros, Oscar Undurraga, en la asamblea del 13 de abril de 1964, sostuvo:

“El momento en que vivimos es de gran confusiónismo, advirtiéndose que el país exige cambios en el régimen político y económico. El Frente Democrático, que era una fuerza progresista evolutiva, ha fracasado, porque Chile se ha definido a través de una provincia agrícola como Curicó, por un cambio revolucionario, que puede encarnarse en la democracia Cristiana o en el Comunismo. A la Sociedad [entiéndase Sociedad Nacional de Agricultura] le corresponde definir el camino a tomar dentro de la encrucijada en que se encuentra el país, de marxismo o libertad. De triunfar el marxismo, ya no tendría ni siquiera razón de ser la organización gremial que quedaría liquidada” (Oszlack, 2016, p.136).

La Sociedad Nacional de Agricultura, preocupada ante esta coyuntura, define su posición política contraria al triunfo de Salvador Allende en la elección presidencial del año 1964. Por su parte, la derecha prefiere apoyar al candidato de centro, el Demócrata Cristiano Eduardo Frei, para evitar que la izquierda llegara al gobierno con Salvador Allende. A pesar de esta exitosa maniobra política del año 1964, el triunfo de Allende llegaría en 1970. En las zonas urbanas, la población campesina inmigrante, se encontraba con la dificultad de la falta de viviendas. Las ciudades no estaban en condiciones de recibir una migración tan alta, multiplicándose los asentamientos irregulares. Hacia 1970, se estimaba que la ciudad de Santiago contaba con 2.272.826 personas habitando en el área urbana, y de ellos, “alrededor de 585.000 vivían en campamentos” (Cofré, 2011, p. 137). Esta problemática social se hacía carne en familias que vivían en los campamentos, conventillos o “poblaciones callampas”³ hacinadas y sin las condiciones higiénicas mínimas, repercutiendo en su calidad de vida.

El Estado Chileno intentó enfrentar esta dificultad, creando el año 1965 el Ministerio de la Vivienda y desarrollando iniciativas gubernamentales como la Operación Sitio⁴, pero fueron insuficientes ante la magnitud de familias Sin Casa (De Ramón 2000; Garcés 2002). La precariedad del mundo popular urbano y su imposibilidad de acceder a una vivienda, contribuyó a generar las condiciones subjetivas para apurar una solución, visualizando “las tomas” u ocupaciones ilegales, como una opción. Boris Cofré (2011) afirma que “en Santiago entre 1964 y 1973 se produjeron 402 tomas exitosas y de ellas 344 ocurrieron de forma explosiva entre 1970 y septiembre de 1973” (p. 137).

Las tomas estuvieron antecedidas y relacionadas a una intensa participación política de los sectores populares, la que fue *increcendo* en la década del sesenta. Esta hipermovilización social intentó ser canalizada por los partidos políticos de centro e izquierda (Salazar y Pinto, 2002, p. 128), asumiendo como propios los problemas de los “Sin Casa”.

Una vez triunfante una toma de terrenos, se constituyeron en campamentos o poblaciones. Los partidos políticos de centro e izquierda, constituyeron una buena base de apoyo en estos sectores populares urbanos. La mayoría de estos nacientes barrios

³ El concepto “Poblaciones callampas” hacía referencia al nacimiento veloz de asentamientos informales, construidas con material ligero, normalmente en las periferias de la ciudad o en los lechos de los ríos.

⁴ Consistía en entregar terrenos de 9 x 18 mts. a cada familia, con caminos ripiados y una básica urbanización, para que las familias comenzaran el proceso de auto construcción de sus viviendas.

populares, designaron a sus localidades con una toponimia icónica, que los representara y definiera políticamente.

De las poblaciones que estaban creciendo a nivel nacional, un porcentaje significativo se fueron identificando con la izquierda marxista, siendo lideradas por los partidos Socialista, Comunista y el Movimiento Izquierdista Revolucionario (en adelante MIR). Para dar cuenta de su identificación política, establecieron topónimos icónicos: Salvador Allende, Che Guevara, Lenin, Fidel Castro, Nueva Habana, Venceremos, Carlos Marx, China Popular, Pablo Neruda, Ángela Davis, entre otros. Los nombres no solo los distinguían de otros barrios contiguos, sino que los identificaban y definían políticamente.

Estos sectores populares urbanos, en tiempos del gobierno de Salvador Allende (1970-1973), se consolidaron como su base de apoyo social, desarrollando distintas iniciativas para acompañar y apoyar a la administración.

Todo este proceso de transformación de la sociedad chilena y de politización hacia la izquierda de los sectores populares, preocupó a la derecha política y a los sectores conservadores del país, quienes visualizan con inquietud e incluso temor las transformaciones en curso (Timmermann 2015), por ello, apoyaron con energía el golpe de Estado, para frenar y retrotraer los cambios.

IV La política de la dictadura cívico militar.

El bombardeo del Palacio de la Moneda, el 11 de septiembre de 1973, fue el símbolo del Golpe de Estado con el que fue derrocado el gobierno de la Unidad Popular.

Los militares y civiles que habían propiciado el golpe, postulaban que Chile estaba cayendo en una crisis moral, institucional e identitaria, propiciada por reformas estructurales que antecedían al gobierno de la Unidad Popular y que con el gobierno marxista de Salvador Allende, se habían agudizado. Por ello, tras el 11 de septiembre de 1973, fueron detenidas abruptamente distintas reformas que por años habían empujado los sectores populares⁵.

Además, fue cerrado el Congreso Nacional, se suprimieron los derechos constitucionales y los partidos políticos, se intervinieron los medios de comunicación, se detuvo a dirigentes

⁵La Reforma Agraria que siempre contó con la oposición de los hacendados y latifundistas, fue suprimida y comenzó la “contra reforma”, donde alrededor de un tercio de las tierras fueron regresados a sus antiguos propietarios, intentando volver al orden pre reformista, que la dictadura cívico militar buscaba restablecer.

campesinos, sindicales, poblacionales y estudiantiles, muchos de los cuales fueron ejecutados o engrosan el listado de detenidos desaparecidos.

El antimarxismo, fue uno de los pilares fundantes del Golpe de Estado, quedando evidenciado desde primer momento, a través de los bandos emitidos por la Junta Militar, quienes denominaron su accionar, como una misión liberalizadora:

“Las Fuerzas Armadas y el cuerpo de Carabineros de Chile están unidos, para iniciar la histórica y responsable misión de luchar, por la liberación de la patria del yugo marxista y la restauración del orden y de la institucionalidad”
(Segundo Bando, Junta Militar de Gobierno, 11 Septiembre, 1973).

A partir de ese día, se desplegaron las Fuerzas Armadas y Carabineros, con la intención de desarticular y reprimir a los sectores políticos y sociales que apoyaban al depuesto gobierno.

Los objetivos de extirpar a la izquierda marxista del escenario político chileno, socializar ideológicamente los principios liberales de la economía en la población y justificar, a través de la tesis de la guerra interna (Corvalán Marquez, 2001; Valdivia, 2010) las graves violaciones a los derechos humanos, fueron abordados diligentemente por parte de los militares, recibiendo apoyo de civiles identificados con la derecha chilena (Molina y Molina, 2012).

No obstante, el objetivo de eliminar el marxismo era insuficiente para los propósitos refundacionales que desde un comienzo expresó la dictadura; para ello, demandaban configurar una nueva identidad nacional, pues les era urgente “*reconstruir moral, institucional y materialmente el país*”, buscando “*cambiar la mentalidad de los chilenos*”, abriendo el paso a “*nuevas generaciones de chilenos, formadas en una escuela de sanos hábitos cívicos*” (Hunneus, 2000, p. 218).

En este sentido, la dictadura buscó establecer lo que denominaron como lo “auténticamente chileno”, estableciendo la llamada “cultura huasa” como su referente (Barr-Malej, p. 327), se oficializó la cueca como baile nacional⁶ y se incorporaron a músicos, como “Los Huasos

⁶Mediante decreto N°23, establecido el 18 de septiembre de 1979, en la que identifican a La Cueca con 3° *el Pueblo Chileno desde los albores de la independencia y celebrado con él sus gestas gloriosas*, y 4° *que la multiplicidad de sentimientos que en ella se conjugan reflejan, no obstante la variedad de danzas, con mayor propiedad que ninguna otra el ser nacional en una expresión de auténtica unidad.*

Quincheros”, a parte de las expresiones culturales oficiales. Pero también, se buscó validar el rol de las fuerzas armadas en la identidad nacional, incorporándolos como un elemento constitutivo de su historia, de la construcción de sus instituciones, de la defensa de su soberanía y de sus valores que buscaba transmitir, resaltando las gestas y héroes militares, como una estrategia legitimadora de sus acciones.

Estas acciones reconfiguradoras de la identidad debían ser transversales a todos los sectores de la sociedad, pero con especial énfasis en los sectores populares, que habían sido la base de apoyo del gobierno de Salvador Allende. Por ello, se intervino y reprimió con fuerza a estos grupos y se buscó extirpar su identificación con izquierda marxista, expresado en la toponimia.

La reconfiguración identitaria de la toponimia, generó cambios radicales en los barrios populares; censurando y excluyendo los nombres icónicos para la izquierda e incluyendo, en su reemplazo, nombres de héroes y gestas militares, que, a juicio de las nuevas autoridades, representaban los más “altos valores” de “unidad, sacrificio y amor a la patria”, que buscaban imprimir a la sociedad chilena.

De esta forma, se lograba el doble propósito: eliminar vestigios marxistas, expresado en los nombres de barrios y legitimar a los militares y sus acciones, estableciéndolos como elementos constitutivos de lo que denominaron como “verdaderamente chileno”.

V. Los Cambios de Topónimos a Poblaciones.

Los sectores populares, de donde emergía la fuerza social del gobierno de la Unidad Popular, privilegiaron, para sus campamentos, poblaciones y barrios, toponimia icónica vinculada con próceres marxistas o fechas emblemáticas.

Ocurrió con poblaciones y barrios nacidos hacia fines de los sesenta y principios de los setenta a lo largo de todo el país, en un periodo de hípermovilización y protagonismo de los sectores populares.

En la zona central de Chile, compuesta por la Región de Valparaíso, la Región Metropolitana de Santiago, La región de O’Higgins y La Región del Maule, concentran el 62% de la población nacional (CENSO, 2017) bordeando los 11 millones de habitantes. Estas regiones, experimentaron en la década del 60 y primeros años de los 70, un crecimiento demográfico significativo gracias a migraciones de campesinos que llegaban a

habitar en las ciudades, haciendo crecer sus márgenes a través de ocupaciones informales de terrenos. Muchos de estos nuevos barrios populares, fueron orientados o conducidos por sectores políticos de izquierda, quienes designaron sus nacientes poblaciones con topónimos que los identificaran y definieran políticamente.

La Región de Valparaíso, ubicada a unos 100 kilómetros al oeste de la ciudad de Santiago, posee dos ciudades que funcionan como cabezas de esta región: Valparaíso y Viña del Mar. La primera, es reconocida por ser Patrimonio de la Humanidad⁷ y la segunda, por ser la que alberga el homónimo festival y se auto define como ciudad Jardín. No obstante, esta ciudad jardín *no tiene flores para todos sus habitantes*, como sostiene Nelson Arellano (2005), pues los sectores populares no pueden acceder a las costosas viviendas que la ciudad ha ido configurando, debiendo ocupar terrenos en los cerros que rodean la ciudad.

A través de ocupaciones informales, conocidas como tomas de terrenos, nacieron decenas de poblaciones, las que a fines de los 60 se comprometieron políticamente con la izquierda. Al respecto, el diario La Tercera, a pocos días de materializado el golpe de Estado, informaba:

“Los campamentos fueron creados aquí después de las inundaciones y el mismo 1971 por el régimen depuesto, como una forma transitoria de darles techo a los damnificados; pero con el correr de los meses los campamentos fueron creciendo y la vivienda definitiva no llegó. En la provincia de Valparaíso existen más de 200 campamentos, la mayoría de los cuales se formó por ocupación ilegal de terrenos, pero las autoridades marxistas no les otorgaron los servicios más elementales. Todos los campamentos llevaban nombres de próceres comunistas y fueron rebautizados por orden militar y ahora se mencionan por los nombres de héroes nacionales (28 de septiembre de 1973, p. 10).

En efecto, se constituyeron barrios y poblaciones las que fueron denominadas: Salvador Allende, Elmo Catalán, República Democrática Alemana, Unión Popular, China Popular, René Schneider, entre otros. Estos nombres, naturalmente incomodarían a las nuevas

⁷La UNESCO declaró el año 2003, Patrimonio de la Humanidad al sector histórico, conocido como el Plan, de esta ciudad porteña.

autoridades, las que designaron una nueva toponimia, acorde al país y la identidad que buscaban refundar. Así, la población Elmo Catalán⁸, pasó a denominarse Puerto Aysén; las poblaciones 4 de septiembre y Nuevo Chile, pasaron a llamarse Paso Los Andes y la Población Salvador Allende, pasó a denominarse Glorias Navales (Arellano, 2005).

La prensa del periodo, daba cuenta de los cambios de nombres y de la nueva toponimia que buscaba imprimir las nuevas autoridades:

“32 campamentos, poblaciones o villas, que habían sido bautizados con nombres de jerarcas marxistas recibieron nueva denominación por orden de la autoridad militar. El campamento “Salvador Allende” de Reñaca, levantado después del terremoto, pasará a llamarse “Bernardo O’Higgins. La llamada “Villa Lenin” se llama desde ayer “Comandante Eleuterio Ramírez”, En Olmué, la población “Carlos Marx” recuerda ahora el nombre del ilustre marino “Carlos Condell”.

Por iniciativa de la Municipalidad de Valparaíso, se llama a concurso para rebautizar el llamado “Parque del pueblo” que en la administración pasada llevara el nombre de “Vladimir Lenin” (La tercera, 16 de octubre de 1973, p.5).

De los campamentos de la región, el Salvador Allende, fue quizás el más importante durante el gobierno de la Unidad Popular y por ello, el que fue intervenido y reprimido con mayor fuerza.

⁸Elmo Catalán fue un periodista chileno. Militó en el Partido Socialista y fue el jefe de prensa de la segunda campaña presidencial de Salvador Allende. Partió a Bolivia en 1968, para integrarse a la guerrilla, donde se convirtió en uno de sus jefes, operando en Teoponte. Catalán muere en esta localidad en 1970, tres años después e la muerte del Che Guevara.



Imagen 1: allanamiento a Campamento Salvador Allende, Diario La Tercera, 28 de Septiembre de 1973, p. 5.

Este campamento fue visualizado por los golpistas como un foco guerrillero, sin embargo, según los relatos de los pobladores, tras la intervención militar no se encontraron armamentos como la prensa indicaba, cambiando al poco tiempo el nombre del asentamiento.

“A tres meses de haber tomado el poder los militares, naturalmente le cambiaron el nombre al campamento, pasándose a llamar “Población Glorias Navales”.

La señora Carmen recuerda lo que para ellos significaba el nuevo nombre:

Glorias, porque habíamos ganado, nos quedamos aquí [no fueron desalojados], y Navales, pá darle el gusto a los marinos” (Galleguillos y Torrente, 1997, p.209).

El nombre Glorias Navales, que, releva a la Armada, fue re-significado por los habitantes del sector, a través de una hibridación política en torno al significado de su nombre, aceptando y manteniendo (hasta hoy) el nombre impuesto por la dictadura, pero incluyeron y destacaron su toma de terrenos, como una gesta gloriosa.

En la región metropolitana de Santiago, entre 1967-1973, se desarrollaron cientos de tomas de terrenos, la mayoría dirigida por los partidos políticos de izquierda (comunistas, socialistas y del MIR) y del partido Demócrata Cristiano, utilizando, en los nacientes asentamientos, topónimos que los identificara y definiera políticamente. La mayoría de los nombres escogidos al igual que en otras zonas del país, tenía referencia con algún icono de la izquierda marxista nacional e internacional, o de fechas simbólicas para los pobladores. Estos nombres, también fueron censurados por parte de las autoridades golpistas.

Al respecto, la prensa informaba:

“Cambian nombre a los campamentos

Por decreto de la Junta Nacional de Gobierno, los campamentos Ángela Davis; Unidos Venceremos; San Marcos; Gabriela Mistral; Mireya Baltra y 20 de Mayo, en lo sucesivo en un solo Block, se denominará “Remodelación Américo Vespucio” (Diario La Tercera, 16 de octubre de 1973, p. 5).

Decenas de campamentos y barrios populares, que incluían cientos de familias cada uno, experimentaron el cambio de toponimia.

Poblaciones de la Región Metropolitana y Cambio de Topónimos

Región	Comuna	Nombre originario de Población	Año de fundación	Nombre impuesto en Dictadura	Año de cambio	Nombre Actual
RM	Huechuraba	Pablo Neruda	1969	Pincoya 3 y Pincoya 4 (nombres coexistían, pero fueron cambiados)	1974	Pincoya
RM	Huechuraba	Última Hora	1970	Villa 11 de Septiembre	1974	Pincoya
RM	Huechuraba	Patria Nueva	1970	Pincoya 4 (nombres coexistían, pero fueron cambiados)	1974	Pincoya
RM	Huechuraba	Laura Allende	1970	El Bosque 1 (nombres coexistían,	1974	El Bosque

				pero fueron cambiados)		1
RM	Recoleta	Ángela Davis	1970	Héroes de la Concepción	1974	Héroes de la Concepción/Ángela Davis
RM	Colina	(Nueve de Mayo, luego Gladys Marín)	1973	Luís Cruz Martínez	1974	Luís Cruz Martínez
RM	La Granja	Villa Lenin	1970	Población Yungay	1974	Población Yungay
RM	La Florida	Nueva Habana	1970	Los Copihues	1973	Los Copihues
RM	Las Condes	Ho Chi Minh y Luego Carlos Cortés	1970 y 1972	Villa San luís	1973	Villa San Luís
RM	Las Condes	Vietnam Heroico				
RM	Renca	Camilo Torres	1973	Cabo Robinson Rojas	S/I	Cabo Robinson Rojas
RM	Renca	Rafael Freud	S/I	Villa Esperanza	S/I	
RM	Renca	11 de Julio	S/I	Villa M. Rodríguez	S/I	Villa Manuel Rodríguez
RM	Renca	Santiago de	S/I	Villa Arturo Prat.	S/I	Arturo

		Cuba				Prat
RM	Renca	Puro Chile	S/I	Villa el esfuerzo	S/I	
RM	Renca	Fidel Castro	S/I	El Damascal	S/I	El Damascal
RM	Renca	Cobre Chileno	S/I	El Cobre	S/I	
RM	Renca	Martin Luther King	S/I	Anibal Pinto	S/I	Anibal Pinto
RM	Renca	Luís Emilio Recabarren	S/I	Pedro Aguirre Cerda	S/I	PAC
RM	Renca	Las Palmeras	S/I	Balmaceda	S/I	
RM	Renca	Pueblo Hundido	S/I	Población Victoria	S/I	Población Victoria
RM	Renca	26 de Julio	S/I	El Mirador	S/I	
RM	Renca	Tencha Bussi	S/I	Villarrica.	S/I	
RM	Renca	Carlos Marx	S/I	Villa el Álamo	S/I	
RM	Renca	L.W. Lenin	S/I	Villa Las Palmeras	S/I	
RM	Renca	1 de mayo	S/I	El Salvador	S/I	Villa el Salvador
RM	Renca	1 de mayo	S/I	Huamachuco 1	S/I	Huamachuco.

Cuadro de elaboración propia, en base a oficio N°49 del departamento poblacional de la Municipalidad de Renca; Molina, Jorge (2016)*Nuevas Historia de La Población La Pincoya*, Municipalidad de Huechuraba, Chile; Gatica, Enrique (inédito), “Toma de Población 9 de Mayo. Una experiencia de organización popular de la comuna de Colina durante el gobierno de la Unidad Popular”; Municipalidad de Recoleta (2016)*Identidades Encontradas: Población Ángela Davis*, San Marcos, 20 de Mayo, Historia Oral y visual de poblaciones de Recoleta, Chile, entre otros.

En la zona norte de Santiago, en el año 1969, pobladores con militancia comunista, desarrollaron una ocupación de terrenos, denominando su naciente asentamiento, campamento Pablo Neruda, “nombre propuesto por un viejo poblador en homenaje a la Unidad Popular” (El Siglo, 27 octubre 1969, p.1). Tras el Golpe de Estado, ese nombre

incomodaría a las nuevas autoridades (Molina, 2016) imponiendo otra toponimia. También, la población Última Hora, le fue cambiado su nombre a Villa 11 de Septiembre⁹; La Población Gladys Marín, pasó a llamarse Luís Cruz Martínez; la Población Angela Davis¹⁰, pasó a denominarse Héroes de la Concepción (Municipalidad de Recoleta, 2016), entre otros cambios.

En la zona este de Santiago, existía el Campamento Ho Chi Minh, que en tiempos de la Unidad Popular pasaría a llamarse Carlos Cortés¹¹, pero tras el golpe, pasó a denominarse Villa San Luís; el Campamento Nueva Habana, liderado por el MIR, pasó a denominarse población Los Copihues.

En la zona Sur de Santiago, la Villa Lenín, fue rebautizada como Población Yungay¹², etc. Estos cambios de toponimia, se concentró temporalmente en los últimos meses de 1973 y el año 1974, siendo un segundo momento, luego que la dictadura ya tenía sofocados los intentos de resistencia al golpe, e iniciaba la segunda etapa, centrada en suprimir todo emblema marxista, prohibiendo o cambiando para ello, la toponimia icónica, refundando una nueva identidad (y una nueva toponimia).

En la región de O'Higgins, ubicada a 90 kilómetros al sur de la Capital Santiago, el año 1976, se funda la población 11 de Septiembre, en la zona norponiente de la ciudad de San Fernando. La fundación de barrios con nombres asociados a gestas fue otra de las expresiones toponímicas utilizada por los golpistas para intentar legitimar, en la ciudadanía, su accionar. En esta misma región, en la localidad de Graneros, se repite el nombre 11 de Septiembre, en un sector de esta zona.

Finalmente, la actual región del Maule¹³, en la ciudad Talca, durante el año 1968, se desarrolló una operación sitio, destinada a entregar 540 terrenos a familias pobres que

⁹González, Leonardo, "Donde la ciudad ha perdido todo rastro de civilización: La población Última Hora", en Molina, Jorge (editor) *Nuevas Historias de la Población La Pincoya*, Municipalidad de Huechuraba, Chile, 2016.

¹⁰Nombre establecido por los pobladores comunistas, en apoyo a la dirigente negra marxista y líder de los Panteras Negras en EEUU, que había sido apresada en su país, inculpada de un crimen que no cometió.

¹¹Nombre del arquitecto socialista que acompañó a los pobladores en el diseño de sus viviendas, falleciendo antes de ver culminado su trabajo, razón por la cual, los mismos habitantes deciden rebautizar su campamento, en homenaje al difunto profesional.

¹²La Batalla de Yungay, fue un enfrentamiento bélico acaecido en enero del año 1839, donde las tropas chilenas, logran derrotar a las tropas confederadas Peruano-Bolivianas, logrando desarticular dicha alianza y derrotando Chile a sus vecinos del norte.

¹³ Ubicada a 230 kilómetros al sur de la capital chilena.

requerían donde habitar. Ahí, los pobladores bautizaron su naciente barrio con el nombre “Luis Emilio Recabarren”, fundador del Partido Comunista chileno. Por su parte, en la vecina ciudad de Curicó, distintas ocupaciones informales de terrenos, incluyeron nombres de próceres marxistas: Che Guevara, Salvador Allende, o Luciano Cruz¹⁴.

Estos nombres, simbólicamente territorializaban la presencia e identificación con la izquierda de dichas comunidades. No obstante, esos nombres, serían objeto de censura por parte de la dictadura.

Tras el golpe, en la ciudad de Curicó, el teniente coronel Sergio Angellotti Cadiz¹⁵, fue el militar encargado de la provincia y quien ofició al municipio el cambio de nombre de poblaciones. El diario la prensa de Curicó, del 28 de septiembre de 1973, al respecto indicaba:

“Cambiarán nombres a Campamentos”.

“Cambiarán nombres a los campamentos que recuerden a líderes marxistas vivos o fallecidos, o la fecha de tomas ilegales de terrenos, según lo señalara el jefe de Plaza, teniente coronel de Ejército Sergio Angellotti Cadiz a periodistas de este diario.

En Curicó existen los campamentos Che Guevara, Salvador Allende, Luciano Cruz, 10 de Julio y la población 30 de Mayo. Estas últimas recuerdan las fechas de las tomas ilegales de terrenos donde se levantaron posteriormente viviendas que dieron lugar a centros habitacionales” (p.4).

Estos cambios en Curicó se oficializaron a partir del decreto municipal 928 del 30 de noviembre de 1973, firmado por el alcalde DC Emiliano Rojas y el secretario de alcaldía (s), Hernán Moraga, y en su parte resolutive decía:

“Denominase a contar desde la fecha del presente decreto alcaldicio, con nombres que representen a personajes curicanos y en la importancia de exaltar en la ciudadanía sus meritos, espíritu patriótico y público, a las poblaciones que a continuación se indican:

¹⁴ Nombre de un dirigente universitario de Concepción y fundador del MIR.

¹⁵ El militar, fue el responsable directo de la muerte de Wagner Salinas y Francisco Lara, miembros del GAP (Grupo de Amigos Personales), que era la guardia compuesta por civiles que acompañaba y protegía al presidente Salvador Allende.

1° Población José Olano Arismendí (ex campamentos Luciano Cruz y 10 de Julio), sector Unidad vecinal N° 13.

2° Población Ricardo Silva Arriagada (ex campamento Salvador Allende), sector Unidad Vecinal N° 14.

3° Población Alferés Pedro Nolasco Solorza (ex campamento Che Guevara), Sector Unidad Vecinal N°13.

4° Población Manuel Rodríguez (ex población 30 de Mayo), Sector Unidad Vecinal N°2.

5° Población Sol de Septiembre (ex campamento Pedro Aguirre Cerda), sector Unidad vecinal N°1”(Diario La Prensa, 6 de diciembre de 1973, p. 2).

Por su parte, en la ciudad de Talca, tras el 11 de septiembre, fueron allanadas varias viviendas de la población Luís Emilio Recabarren, pero no fue prohibido su nombre inmediatamente. La pobladora Sara Valenzuela, al respecto indica:

“sufrimos bastante, vivíamos encerrados (...), acá fue terrible, porque no sabíamos si los hombres volverían. Mi marido y el vecino de al lado se levantaban a las 5 de la mañana y los pescaban los militares y los llevaban a todos para allá, para una cancha y ahí los ponían con las metralletas, les pegaban, les quitaban los carneses, los llevaban a la tercera para allá abajo y a quienes no tenían nada, después de darle unas buenas patadas, los dejaban que se fueran para el trabajo. Por eso una vivía con el alma en un hilo, que a los hijos le pasara lo mismo, entonces sufríamos harto”(entrevista personal, 9 de junio 2018).

Los habitantes temían que las nuevas autoridades no les reconocieran sus derechos de propiedad (Diario La Mañana, 7 de octubre, p. 3), situación que no ocurrió; no obstante, el cambio de nombre era inminente, de acuerdo a los trascendidos de prensa del diario La Mañana:

Limpieza en poblaciones.

Quitarán nombres Marxistas a poblaciones.

Una vez que entren en funcionamiento los comités municipales, organismos que asesorarán a la alcaldía, se procederá al cambio de varios campamentos y poblaciones de Talca que tienen denominaciones puestas durante el régimen

marxista y que no representan el sentir de los propios pobladores, quienes han solicitado tal variación.

En la municipalidad local se informó que la solicitud de los pobladores es posible desde el instante que los nombres de esos campamentos se colocaron sin tener en cuenta las disposiciones legales que existen sobre la materia.

Entre algunos de estos sectores que deberán cambiar de denominación se encuentran Che Guevara, Pedro Lenin Valenzuela, cuatro de septiembre y varios más.

Referente a la situación planteada con la población Luís Emilio Recabarren, se informó que este nombre fue ratificado por medio de un acuerdo municipal, razón por la que sería necesario un decreto que lo deje sin efecto; actitud que aun no se ha decidido (p 5).

Hacia fines de año de 1973, ejecutan el cambio del nombre de la población Luís Emilio Recabarren. La pobladora Sara Valenzuela, al respecto afirmó: *“ellos decidieron cambiarle el nombre a la población, porque no les gustaba, porque era un nombre comunista”*(entrevista personal, 9 de junio de 2018).

El poblador Héctor Ulloa, indicó: *“nunca nos enteramos del cambio de nombre, solo que después yo recuerdo que hubo un acto oficial de la dictadura, y ahí dijeron que ya no se llamaba más Luis Emilio Recabarren la Población, sino Sargento Daniel Rebolledo”*(entrevista Personal, 5 de junio de 2018)”.

El nombre generado desde los pobladores, era censurado, imponiendo una nueva toponimia, la cual estaba alejada de nomenclaturas marxistas y respondía a la nueva identidad política y territorial que la dictadura quería socializar. Así, en Talca, se instaló el nombre del militar muerto en la guerra del pacífico (1879-1883), Sargento Segundo Daniel Rebolledo, en reemplazo de Luís Emilio Recabarren, y en Curicó, se instaló el nombre del Comandante José Olano Arismendí, muerto en la misma guerra, en reemplazo del campamento Luciano Cruz y la toma 10 de Julio. También, se impuso el nombre de población Ricardo Silva Arriagada, capitán que participaría de la toma del morro de Arica, en el mismo conflicto armado, dejando atrás el de campamento Salvador Allende.

El nombre Alferez Pedro Nolasco Solarza, reemplazó el del campamento Che Guevara, pues la dictadura quiso reconocerle, por haber donado algunas tierras, para el actual emplazamiento de la ciudad de Curicó.

Junto a los nombres de “héroes”, se reivindicaron “gestas” militares, como nuevos topónimos. En Curicó, hacia fines de los años 70, la dictadura fundó la población 11 de septiembre, dando cuenta de esta política de la dictadura, tendiente a legitimar sus acciones en los territorios.

VI. Conclusiones.

La política de la dictadura cívico militar, tendiente a extirpar ideas marxistas de los chilenos, no solo incluyó la desaparición física o tortura a las personas que adherían a ella, sino que también tuvo una expresión territorial, con el cambio de topónimos, asociados a iconos de la izquierda que muchas poblaciones tenían.

El cambio de nombres de barrios, poblaciones y campamentos, se desarrolló como una segunda etapa, luego de controlar posibles focos de resistencia. Así, las nuevas autoridades, comenzaron hacia fines de septiembre de 1973, a prohibir que se les mencionase públicamente, luego cambiando vía bandos y decretos municipales los nombres de barrios y poblaciones, para finalmente consolidar esta política el año 1974, a través del Decreto Ley 362.

La nueva toponimia, que cesaba el marxismo y relevaba héroes y gestas militares, respondía a una política refundacional llevada adelante por las autoridades golpistas. Esto implicaba definir lo verdaderamente chileno; para ello, se rescató la “cultura huasa” de la zona central del país y se buscó legitimar el rol de las fuerzas armadas en la historia.

Esta política nacional, se desplegó por todo el territorio y con especial énfasis en los sectores populares, que habían sido la base de apoyo del depuesto gobierno. Así desde Arica hasta Puerto Montt, se cambiaron topónimos. Por ejemplo, en Arica La población Venceremos, pasó a llamarse 11 de septiembre, en Viña del Mar el campamento Salvador Allende, paso a llamarse población Glorias Navales, en Colina, la población Gladys Marín, pasó a llamarse Luis Cruz Martínez; en Recoleta, la población Ángela Davis, pasó a llamarse Héroes de la Concepción; en Talca la población Luís Emilio Recabarren pasó a denominarse Sargento Segundo Daniel Rebolledo, En Curicó el campamento Che Guevara,

pasó a denominarse Capitán Ricardo Silva; en Talcahuano la población Carlos Marx, pasó a llamarse Cabo Exequiel Aroca Cuevas, etc.

Muchos de esos topónimos continúan hasta hoy, tanto a nivel nacional como a nivel regional, logrando hacer desaparecer de la memoria comunitaria, la identificación política que esos barrios algún día tuvieron.

Bibliografía

-Angell, Alan (1993). *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*, (Chile: Editorial Andrés Bello).

-Arellano, Nelson (2005). “Historia Local del acceso popular al suelo. El Caso de la ciudad de Viña del Mar”, en *INVI,(Chile)*Nº 54.

-Avendaño, Octavio (2014). “Los Partidos Frente a La Cuestión Agraria en Chile, 1967 - 1973.” *Política: Revista de Ciencia Política*. (Chile)Vol. 52, Nº 1.

-Barr-Melej, Patrick (2017) “Manipulando el alma del pueblo: cultura y Prácticas políticas en Chile contemporáneo”, en Jacksic, Iván y Ossa, Juan Luís (editores), *Historia Política de Chile, 1810-2010. Tomo I: Practicas Políticas*.(Chile:Fondo de Cultura Económica-Universidad Adolfo Ibáñez).

-Boisier, Sergio. (2000). Chile: la vocación regionalista del gobierno militar. *Revista EURE (Santiago)*, 26.

-Cofré, Boris (2011). “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos, 1970-1973”, *Tiempo Histórico* 2. (Chile). Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

-Comerci, María Eugenia (2012) “Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XX”, en *CORPUS, Archivos Virtuales de la Alteridad Americana*. (Argentina) Volumen 2, Nº2: 1-31. Consultado 3 de febrero de 2017, disponible en:<http://journals.openedition.org/corpusarchivos/816>

-Chonchol, Jacques (1994) *Sistemas Agrarios en América Latina. De la etapa prehispánica a la modernización conservadora*. Chile. Fondo de Cultura Económica.

-Del Pozo, José (1998) *Historia del Vino chileno*.(Chile: LOM ediciones).

- De Ramón, Armando (1990). “La población informal. Poblamiento de la Periferia en Santiago de Chile 1920-1970”. *Revista Eure*(Chile) 50.
- Dautat, Albert (1971) *La toponymie française*. (Paris:Payot).
- Corvalán Márquez, Luis (2002), *Del anticapitalismo en Chile al neoliberalismo. Izquierda, centro y derecha en la lucha ante los proyectos globales (1950-2000)*. (Santiago: Editorial Sudamericana).
- Galleguillos, Ema, Torrente Leonor (1997), “Breve historia de la población Glorias Navales: Construyendo una Ilusión”, *Última Década* N°6. (Viña Del Mar: CIDPA).
- Garcés, Mario (2002). *Tomando su sitio: El movimiento de pobladores en Santiago 1957-1973*.(Santiago: LOM Ediciones).
- González, Leonardo (2016).“Donde la ciudad ha perdido todo rastro de civilización: La población Última Hora”, en Molina, Jorge (editor)*Nuevas Historias de la Población La Pincoya*, (Chile: Municipalidad de Huechuraba).
- Hunneus, Carlos (2000). *El régimen de Pinochet*. (Chile: Editorial Sudamericana).
- Hunneus, Carlos (2000). “Los cambios institucionales al sistema económico durante la transición a la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, (Chile) Volumen XX, N°2, Chile, Universidad Católica.
- Iglesias, Mónica (2011), *Rompiendo el Cerco. El movimiento de pobladores contra la dictadura*. (Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile).
- Lacoste, Pablo, Premat, Estela, & Buló, Valentina. (2014). “Tierra cruda y formas de habitar el reino de Chile”. *Universum (Talca)*, 29. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762014000100005>
- Leiva, Sebastián (2009), “la represión que no importó”. Ponencia presentada en las XIV Jornadas de Historia de Chile, realizadas en 5-7 de Octubre de 2009, la Universidad Austral de Valdivia, Chile.
- Meller, Patricio (1998) *Un Siglo de Economía Política Chilena. 1890-1990*. (Santiago: Editorial Andrés Bello).
- Mercado, O., De la Puente, P. y Uribe-Echeverría, F.(1970)*La Marginalidad Urbana: Origen, Proceso y Modo. Resultados de una Encuesta en Poblaciones Marginales del Gran Santiago*. (Buenos Aires:DESAL- Ediciones TROQUEL).
- Molina, Jorge (2016) *Nuevas Historias de la población La Pincoya*. (Chile:

Municipalidad de Huechuraba).

-Molina, Jorge y Molina Nicolás (2013). “Expresiones de la lucha contra la dictadura: la población La Pincoya y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez”, *Revista Divergencia*, (Valparaíso) N°3.

-Monckeberg, María (2009), *Los Magnates de la prensa: Concentración de los medios de comunicación en Chile*. (Chile: Random House).

-Moreu-Rey, Enric, (1995), “Tipología toponímica”. En Roselló, Vicenç M. & Casanova, Emili, eds., *Materials de Toponímia*, (España). Ediciones València Generalitat Valenciana – Universitat de València.

-Moulian, Tomás (1997). *Chile, anatomía de un mito*. (Chile:LOM Ediciones).

-Municipalidad de Recoleta (2016). *Identidades Encontradas: Población Ángela Davis, San Marcos, 20 de Mayo, Historia Orla y visual de poblaciones de Recoleta*. Chile.

-Oyon, José Luí, Serra, Marta (2010). “Historia urbana: el espacio no es inocente”, en *Historia Contemporánea N° 39*, (Catalunya), Ediciones ETSAY – Universidad Politécnica de Catalunya.

-Oszlack, Oscar (2016) *La Trama Oculta del Poder. Reforma agraria y comportamiento político de los terratenientes chilenos, 1958-1973*.(Chile: Editorial LOM).

-Portelli, Alessandro (2016)*Historias Orales, Narración, Imaginación y Diálogo*, (Rosario: Prohistoria Ediciones – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata).

-Riesco Chueca, Pascual (2010) “Nombre en el Paisaje: La Toponimia, Fuente de Conocimiento y Aprecio del Territorio”, en *Cuadernos Geográficos*, N° 46, (Granada), editorial Universidad de Granada: 7-34.

- Rojas, Jorge (2010). Historia de la infancia en el Chile republicano, 1810-2010. (Santiago:JUNJI).
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (1999) Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. (Chile: LOM ediciones).
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (2002) Historia Contemporánea de Chile III. La Economía: Mercados, empresarios y trabajadores. (Chile: LOM ediciones).
- Timmermann, Freddy (2015), El gran terror. Miedo, emoción y discurso. Chile 1973-1980. (Chile: Ediciones Copygraph).
- Tironi, Eugenio (1990) Autoritarismo, modernización y marginalidad: el caso de Chile 1973-1989. (Chile: SUR ediciones).
- Tort, Joan (2003). Los cambios de nombre de los municipios durante la revolución y la guerra civil española (1936-1939). El caso de Cataluña. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. (Barcelona) Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 133.
- Valdivia, Verónica (2010). “¡Estamos en Guerra, Señores!”. El régimen militar de Pinochet y el “pueblo”, 1973-1980”, en *Historia*, (Santiago) N° 43, Vol. I. Santiago: Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Yocelevezky, R (2002). *Chile: Partidos políticos, democracia y dictadura 1970- 1990*. (Chile: Fondo de Cultura Económica).

Periódicos:

“Cambiarán nombres a campamentos marxistas” (Curicó), Diario La Prensa de Curicó, viernes 28 de septiembre de 1973.

“Nuevos nombres darán a varias poblaciones” (Curicó), Diario La Prensa de Curicó, Jueves 6 de diciembre de 1973.

“Reconocimiento a tres personajes de historia de Curicó en nombres de nuevas poblaciones” (Curicó), Diario La Prensa de Curicó, viernes 7 de diciembre de 1973.

“Clausuran programas de orientación marxista en la UC” (Talca), Diario La mañana, Martes 25 de septiembre de 1973.

“Falsos son rumores que circulan en población Luis E. Recabarrén” (Talca), Diario La mañana, domingo 7 de octubre de 1973.

“Limpieza en poblaciones. Quitarán nombres marxistas en Talca” (Talca), Diario La mañana, viernes 19 de octubre de 1973.

“Pobladores participarán en planes para superar déficit habitacional” (Santiago) Diario La Tercera de la Hora, viernes 28 de septiembre de 1973.

“Cambian Nombres a los campamentos” (Santiago) Diario La Tercera de la Hora, martes 16 de octubre de 1973.

“Nace el campamento Pablo Neruda”, (Santiago) Diario el Siglo, lunes 27 de octubre de 1969.

Entrevistas:

Pobladora Sara Valenzuela, 9 de junio de 2018.

Poblador Héctor Ulloa, 5 de junio de 2018.